

## **Estudio del Burnout y Engagement Académico en estudiantes universitarios.**

Margarita González Cano

Instituto de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Circuito La Concepción Km. 2.5. San Agustín Tlaxiaca, Hgo.

71 72000 ext. 4131

[mqcano@hotmail.com](mailto:mqcano@hotmail.com)

Tirso Javier Hernández Gracia

Instituto de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

[explorerall@hotmail.com](mailto:explorerall@hotmail.com)

Lucía Teresa Soberanes Rivas

Instituto de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

[soberanesrivas@yahoo.com.mx](mailto:soberanesrivas@yahoo.com.mx)

[Flor de María Mendoza Austria](#)

Instituto de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

[flormaustria@hotmail.com](mailto:flormaustria@hotmail.com)

Germán Sánchez Monjaráz

Instituto de Ciencias Económico Administrativas

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

[germansm@hotmail.com](mailto:germansm@hotmail.com)

## RESUMEN.

Este trabajo tiene como propósito dar cuenta de una revisión documental de las investigaciones realizadas en la última década sobre la existencia del burnout y su opuesto el engagement en ambientes académicos, particularmente en estudiantes universitarios, y la implicación que encontraron en su rendimiento académico, salud mental, deserción entre otros aspectos que son de suma importancia para cualquier institución educativa. Lo anterior invita a reflexionar sobre lo interesante que sería realizar estudios del burnout y el engagement académico en nuestras instituciones porque sus resultados coadyuvarían por ejemplo en labores de tutoría u orientación educativa para detectar de forma oportuna posibles dificultades en estudiantes y determinar cómo sería la mejor manera de apoyarles.

Palabras clave: burnout académico, engagement académico, rendimiento académico, salud mental, tutoría.

## INTRODUCCIÓN.

El síndrome de Burnout también conocido como el síndrome de estar quemado, agotado, o bajo de batería, se caracteriza por la actitud de pasividad, de indiferencia, superficialidad y falta de colaboración de la persona en su trabajo, por ello, las investigaciones sobre el síndrome de Burnout se han centrado principalmente en las organizaciones, en ambientes laborales donde el trabajador tiene contacto permanente con usuarios a los que les otorga un servicio. Tal es el caso de los profesores que laboran en escuelas y universidades, de médicos y enfermeras que prestan sus servicios en clínicas y hospitales, policías que trabajan en organismos de seguridad pública, entre otros (Hernández, González, Campos: 2011). Sin embargo, a partir de los años noventa del siglo pasado, se ha puesto de manifiesto dos vertientes nuevas en el estudio tradicional de este concepto (Maslach, Schaufeli y Leiter: 2000 citado por Salanova, Schaufeli, Llorens, Peiró y Grau: 2000). Una de ellas es ampliar el concepto tradicional del concepto "Burnout" a todo tipo de profesionales y grupos ocupacionales y

no quedar restringido solo al dominio de servicio a las personas como son salud, educación, trabajo social, entre otros (Salanova, et al 2000). Esta ampliación de población afectada por síndrome de Burnout, ha llevado a considerar a los estudiantes en sus procesos académicos y es lo que se ha dado en llamar Síndrome de Burnout académico. Caballero, Hederich y Palacio (2010) consideran que vale la pena distinguir estudios del síndrome en alumnos universitarios de carreras de medicina y enfermería, a los que corresponden a estudiantes de otras licenciaturas.

La otra vertiente en cuanto a investigaciones del síndrome es considerar ahora su polo opuesto conocido como "Engagement". Shaufeli, Salanova, González-Romá y Bakker (2002) definen al Engagement como un constructo motivacional positivo relacionado con el trabajo que está caracterizado por el vigor, dedicación y absorción. Es decir, este último cambio es resultado del auge de la Psicología Positiva en recientes años que se centra en el desarrollo óptimo y los aspectos positivos y no en las disfunciones (Parra: 2010). Se han realizado estudios e investigaciones para comprobar si las dimensiones centrales del Burnout son polos opuestos a las dimensiones básicas del Engagement.

Es en la última década cuando han surgido investigaciones sobre el síndrome de burnout y el engagement académico en algunas instituciones educativas de nivel superior, y en esta ponencia se presentan algunas de ellas, las cuales fueron obtenidas principalmente de bibliotecas digitales, revisando ponencias, tesis, artículos en revistas de educación y de psicología.

## **¿QUÉ ES EL BURNOUT?**

La palabra Burnout se desprende del inglés y se traduce en español como "estar quemado". El primero en describir este síndrome fue Freudenberger en 1974, al establecerlo como una patología psiquiátrica que experimentaban algunos profesionales que trabajaban en algún tipo de institución cuyo objeto de trabajo son personas, formado por un conjunto de síntomas médico-biológicos y psicosociales que se desarrollan en la actividad laboral como resultado de una demanda excesiva de energía.

Existen múltiples definiciones del Síndrome de Burnout, en la tabla No.1 se presentan algunas de ellas.

Tabla 1. Definiciones de Síndrome de Burnout

Autor	Definición
Longás Y Fernández (2003)	Síndrome caracterizado por distrés interpersonal crónico que se presenta en el ejercicio laboral
Kahill (1988)	Síndrome caracterizado por sentimientos de autoeficacia reducida, desánimo, despersonalización y fatiga, vinculado a situaciones crónicas de demandas excesivas en el ámbito laboral
Cherniss (1980)	Es un proceso en el cual las actitudes y el comportamiento del trabajador o profesional cambian de manera negativa en respuesta a la tensión del trabajo. Este autor describe al síndrome en 3 etapas:  1) desequilibrio entre los recursos y las demandas;  2) desarrollo de la tensión, la fatiga y el agotamiento emocional; y  3) cambios en las actitudes y comportamientos del trabajador hacia otras personas.
Maslach y Jackson (1981)	El Síndrome de Burnout es el agotamiento emocional, despersonalización y baja realización personal que puede ocurrir frecuentemente entre los individuos cuyo trabajo implica atención o ayuda a personas.

Fuente: Elaboración propia con datos de Hernández, González y Campos (2011)

Una definición actualizada y ampliamente aceptada del término es la propuesta por Maslach, Schaufeli y Leiter en el año 2001(citado por Bresso, Salanova y Schaufelli: sf); quienes definen el Burnout como "una respuesta prolongada a estresores crónicos a nivel personal y relacional en el trabajo, determinado a partir de las dimensiones conocidas como agotamiento, cinismo e ineficacia profesional".

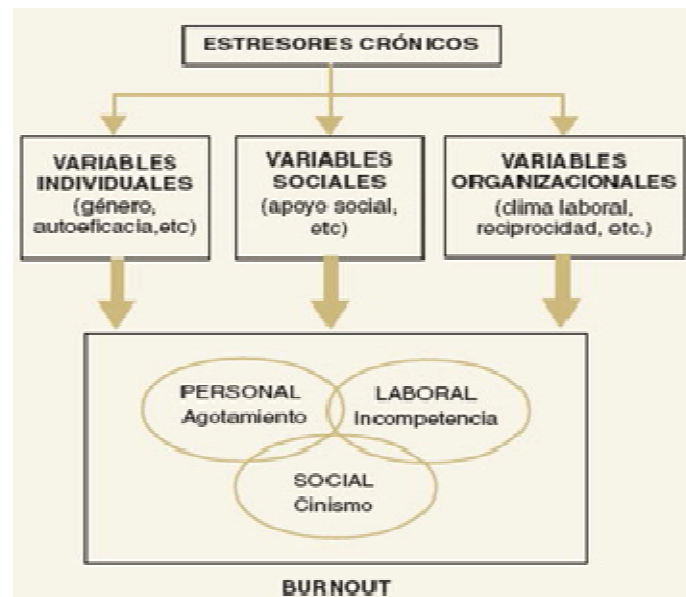
## VARIABLES QUE INFLUYEN EN EL SÍNDROME DE BURNOUT

Bresso, Salanova y Schaufelli (sf) mencionan que el síndrome es resultante de la interacción del trabajador con el ambiente laboral o también producto de las relaciones interpersonales entre el trabajador y las personas para las que trabaja. Distinguen para ello tres tipos de estresores crónicos que son: variables individuales, variables sociales y variables organizacionales, como lo muestra la gráfica No. 1.

La persona que padece el síndrome de burnout puede presentar los siguientes resultados y consecuencias (Párraga: 2005).

- Síntomas emocionales: depresión, indefensión, desesperanza, irritación, apatía, desilusión, pesimismo, hostilidad, falta de tolerancia, y supresión de sentimientos
- Síntomas cognitivos: desaparición de expectativas, modificación de autoconcepto, desorientación cognitiva, distracción, cinismo, criticismo generalizado, pérdida de la autoestima, del significado, de los valores y de la creatividad.
- Síntomas conductuales: evitación de responsabilidad, ausentismo e intención de abandonar las responsabilidades, desvalorización, autosabotaje, desconsideración al propio trabajo, conductas inadaptativas, desorganización, sobre-implicación, evitación de decisiones, aumento del consumo de cafeína, alcohol, tabaco y drogas.
- Síntomas sociales: aislamiento, evitación de contacto y profesional, conflictos interpersonales, malhumor, formación de grupos críticos.
- Síntomas psicósomáticos: cefaleas, dolores osteomusculares, pérdida de apetito, cambio de peso, disfunciones sexuales, problemas de sueño, fatiga crónica, enfermedades cardiovasculares, alteraciones gastrointestinales.

Gráfica 1. Proceso de Burnout



Fuente: Bresso, Salanova, Schaufeli en:

[http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp\\_732.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp_732.pdf)

## ¿CÓMO SE MIDE EL SÍNDROME DE BURNOUT?

De acuerdo a Hernández et al (2011), en la literatura existen múltiples instrumentos de medición del síndrome de Burnout, pero el más ampliamente utilizado es el MBI desarrollado por Maslach y Jackson, el cual es un instrumento integrado por un cuestionario que mide las dimensiones de agotamiento emocional, despersonalización y realización personal. Actualmente el MBI, tiene tres versiones (Maslach, Jackson y Leiter, 1996).

1. El MBI-Human Services Survey (MBIHSS). Este instrumento está dirigido a los profesionales de la salud y corresponde a la versión clásica del MBI (Maslach y Jackson, 1986). Dicho instrumento está constituido por tres escalas que miden la frecuencia con que los profesionales perciben baja realización personal en el trabajo (tendencia a evaluarse negativamente, de manera especial con relación a la habilidad para realizar el trabajo y para relacionarse profesionalmente con las personas a las que atienden), agotamiento emocional (no poder dar más de sí

mismo en el ámbito emocional y afectivo) y despersonalización (desarrollo de sentimientos y actitudes de cinismo y, en general, de carácter negativo hacia las personas destinatarias del trabajo).

2. El MBI Educators Survey (MBI-ES). Es la versión del MBIHSS para profesionales de la educación (Schwab, 1986). Esta versión cambia la palabra paciente por alumno, reproduce la misma estructura factorial del MBIHSS y mantiene las mismas escalas.
3. El MBI-General Survey (MBIGS). Elaborado por Schaufeli, Leiter, Maslach y Jackson (1996), esta nueva versión del MBI presenta un carácter más genérico, no exclusivo para profesionales cuyo objeto de trabajo son personas (Leiter y Schaufeli, 1996). Aunque se mantiene la estructura tridimensional del MBI, esta versión sólo contiene 16 ítems y las dimensiones se denominan eficacia profesional (6 ítems), agotamiento (5 ítems) y cinismo (5 ítems).

Es este último modelo el que da pauta a que el concepto de Burnout se ampliara a todo tipo de profesiones y grupos ocupacionales y no se restringiera al dominio de los servicios con personas. Tal es el caso del llamado Burnout académico cuyo instrumento surge en 2002. Extremera y Durán (2006) aclaran que debido a la extensión del uso del instrumento de medida desarrollado por estas autoras a profesiones no asistenciales es que existe una doble denominación en sus dimensiones, siendo estas: 1) agotamiento o cansancio emocional, cuando la persona se siente emocionalmente exhausta, agotada en sus esfuerzos por hacer frente a la situación; 2) despersonalización-cinismo, dimensión caracterizada por una respuesta impersonal, fría y cínica hacia los beneficiarios de los servicios o hacia la actividad que se realiza, y 3) baja realización personal-eficacia profesional, pues el profesional experimenta sentimientos de incompetencia y fracaso en el desarrollo del trabajo. La tabla No. 2 muestra la evolución del concepto de acuerdo a los instrumentos de medida.

Tabla 2. Evolución del concepto de Burnout y sus instrumentos de medida.

MEDIDA DEL BURNOUT			
Año	Dimensiones que componen el síndrome	Instrumento de Medida	Muestra
1981	Agotamiento emocional Despersonalización Baja realización personal	MBI-Human Services. (Maslach y Jackson, 1981)	Profesionales de ayuda y Servicios
1996	Agotamiento Cinismo Ineficacia profesional	MBI-General Survey. (Schaufeli, Leiter, Maslach y Jackson, 1996)	Todo tipo de profesionales
2002	Agotamiento Cinismo Ineficacia	MBI-Student Survey. (Schaufeli, Salanova, González-Romá y Bakker, 2002)	Estudiantes universitarios

Fuente: Bresso, Salanova, Schaufeli en:  
[http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp\\_732.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp_732.pdf)

## EL BURNOUT ACADÉMICO

La publicación hecha por Schaufeli en el año 2002 del Maslach Burnout Inventory Student Survey, hizo posible estudiar el Burnout fuera del ámbito ocupacional al definir sus dimensiones en referencia al "estudio". De este modo, a través de la investigación empírica se ha podido demostrar que los estudiantes también sufren de este síndrome a consecuencia de sus estudios, demostrando niveles de agotamiento emocional, despersonalización y falta de eficacia o sensación de incompetencia respecto a sus actividades académicas (Schaufeli, Martínez, Marques, Salanova y Bakker: 2002, citado por Parra: 2007).

Lo anterior puede contribuir a generar sensaciones de no poder dar más de sí mismo, tanto física como psíquicamente, una actitud negativa de crítica, desvalorización,



pérdida del interés de la trascendencia, del valor frente al estudio y dudas crecientes acerca de la propia capacidad para realizarlo (Gil-Monte: 2001 citado por Caballero, Hederich y Palacio: 2010). Hay presencia de Burnout Académico cuando todos los síntomas antes mencionados se presentan de manera simultánea.

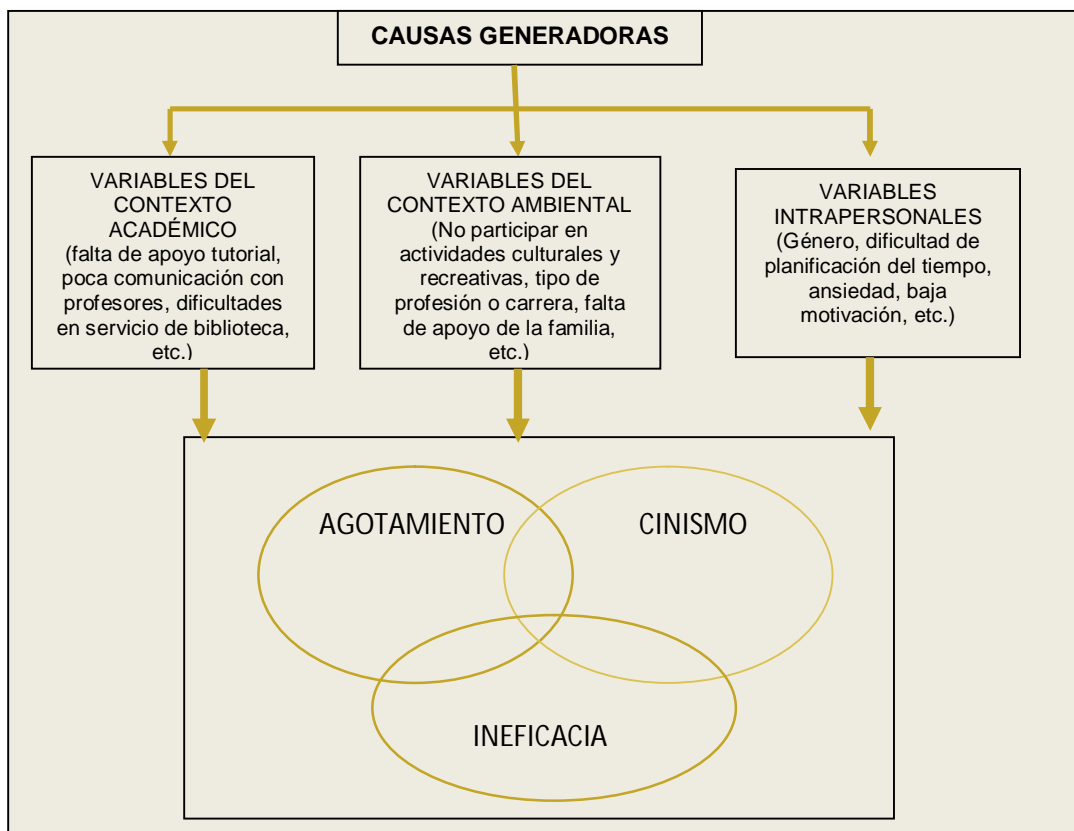
Caballero, et al (2010) señalan que en las investigaciones de Burnout académico vale la pena distinguir dos vertientes, una es el estudio del síndrome en estudiantes universitarios de la carrera de medicina y la otra hace referencia a estudiantes de otras carreras. Los autores comentan que la manera de medir el síndrome es con el instrumento MBIGS, este instrumento ha sido posible a partir de la estandarización del MBI-GS en estudiantes universitarios, lo cual dio origen al cuestionario de Burnout Maslach Inventory Student Survey (MBI-SS) de Schaufeli, Martínez, Marques, Salanova y Bakker (2002). Su aplicación demostró la presencia de una proporción importante de jóvenes que reflejan agotamiento por las demandas del estudio, además de actitudes de desinterés, auto-sabotaje frente a las actividades académicas y dudas acerca del valor del estudio (cinismo) y sentimiento de incompetencia como estudiantes (auto-eficacia) (Salanova, Grau, Martínez y Llorens, 2004; Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau, 2005; Bresó, Llorens y Salanova, 2005; Bresó y Salanova, 2005).

Es interesante comentar que el estudio del síndrome de Burnout académico ha puesto de manifiesto la existencia de estudiantes que se sienten agotados en virtud de las exigencias del estudio, tienen una actitud cínica y distante hacia el estudio y se sienten ineficaces como estudiantes, en virtud de ello en la última década del presente siglo, es cada vez más frecuente el interés por realizar investigaciones de este tipo en las instituciones educativas de nivel superior para detectar de forma oportuna, niveles sintomáticos significativos, ya que puede constituir un indicador de posibles dificultades futuras, en los planos de éxito académico o profesional y una oportunidad excelente de intervención temprana.

## VARIABLES DEL BURNOUT ACADÉMICO

Las variables que Caballero et al (2010) menciona como generadoras del síndrome de burnout académico son: variables del contexto académico, variables del contexto ambiental y/o social y variables intrapersonales. (Ver Gráfico 2)

Gráfico 2. Proceso Burnout académico



Fuente: Elaboración propia con base en información de Caballero et al: 2010

## BURNOUT VS. ENGAGEMENT

Como consecuencia del auge que ha tomado la Psicología Positiva en años recientes, centrada en el desarrollo óptimo y los aspectos positivos más que en las disfunciones, es como los estudios sobre el Burnout dan un giro a su polo opuesto que es el Engagement. (Séligman y Csikszentmihalyi: 2000, citado por Martínez y Salanova: 2003,

Parra: 2010). El Engagement se define como “un estado mental positivo relacionado con el trabajo y caracterizado por vigor (altos niveles de energía y resistencia mental), dedicación (alta implicación laboral) y absorción (alto estado de concentración e inmersión)”. (Schaufeli y colaboradores: 2002, citado por Parra: 2010).

Martínez y Salanova (2003) plantean que las tres dimensiones de Engagement se oponen a las tres de Burnout. El vigor se refiere a la energía como opuesto al agotamiento. Se caracteriza por niveles altos de energía y activación mental en el trabajo, la voluntad y predisposición de invertir esfuerzos y la persistencia, incluso ante las dificultades. La dedicación sería opuesta a despersonalización. Es involucrarse, entusiasmarse, estar orgulloso e inspirado en el trabajo. Se caracteriza por un sentimiento de importancia y desafío. La absorción es caracterizada por un estado de concentración, de sentimiento de que el tiempo pasa rápidamente y uno tiene dificultades para desligarse del trabajo.

En la Tabla 3, se muestra una comparativa muy general de cada una de las dimensiones que componen los constructos de estudio de la presente investigación.

Tabla 3. Comparativa de dimensiones Burnout-Engagement

DIMENSIONES	
SÍNDROME DE BURNOUT	ENGAGEMENT
<b>Agotamiento emocional:</b> Es cansancio y fatiga física, psíquica o combinación de ambos. Es la sensación de no poder dar más de sí mismo a los demás.	<b>Vigor:</b> Se refiere a la energía como opuesto al agotamiento. Existe una activación mental en el trabajo, la voluntad y predisposición de invertir esfuerzos.
<b>Despersonalización:</b> Es el desarrollo de sentimientos, actitudes, y respuestas negativas, distantes y frías hacia otras personas. Existe irritabilidad y una pérdida de motivación.	<b>Dedicación:</b> Es involucrarse, entusiasmarse, estar orgulloso e inspirado en el trabajo. Se caracteriza por un sentimiento de importancia y desafío.
<b>Bajo logro o realización profesional y/o personal:</b> Surge cuando se verifica que las demandas que se le hacen exceden su capacidad para atenderlas de forma competente. Hay un bajo rendimiento laboral, incapacidad para soportar la presión y una baja autoestima. Se experimentan sentimientos de fracaso personal.	<b>Absorción:</b> Es caracterizada por un estado de concentración, de sentimiento de que el tiempo pasa rápidamente y uno tiene dificultades para desligarse del trabajo.

Fuente: Hernández, Soberanes y de la Fuente

## **ENGAGEMENT ACADÉMICO.**

El engagement (opuesto del burnout) también es experimentado por los estudiantes, y se conoce como engagement académico (Parra: 2007). Se entiende como un estado de bienestar psicológico tridimensional (vigor, absorción y dedicación) de compromiso intrínseco hacia los estudios, valorado actualmente por el cuestionario UWES-S (Utrecht Work Engagement Student- Scale), y cuyas relaciones se establecen de manera significativa con variables personales (género, edad, nivel socio-demográfico, nivel de autoestima, autoeficacia, inteligencia emocional, satisfacción y nivel de perfeccionismo), así como también con variables académicas como el rendimiento académico.

## **EVIDENCIAS EMPÍRICAS DEL BURNOUT Y ENGAGEMENT ACADÉMICO.**

Martínez y Márquez (2005) dan cuenta de una investigación que realizaron con estudiantes universitarios de España y Portugal, siendo su muestra de 1988 estudiantes universitarios de diferentes carreras, los cuales respondieron al cuestionario Maslach Burnout Inventory – Student Survey (Schaufeli, Salanova, González-Romá&Bakker, 2002). Los resultados que obtuvieron muestran la existencia de diferencias significativas en las dimensiones de Burnout relacionadas con variables sociodemográficas. Al mismo tiempo el Burnout se muestra como predictores del desempeño, las expectativas de éxito y la tendencia al abandono.

Martínez y Salanova (2003) llevaron a cabo un estudio del síndrome académico en estudiantes de la Universitat Jaume I de Castellón, siendo su muestra 525 estudiantes pertenecientes a las carreras de Psicología, Ingeniería Técnica Informática y Diplomado en Turismo. Su estudio no solo abarcó el síndrome de Burnout académico, sino su opuesto que es el Engagement y establecer relaciones con variables demográficas, desempeño y desarrollo profesional. Sus resultados muestran la existencia de diferencias significativas en las dimensiones de Burnout y Engagement en función de la edad, el género y la carrera que estudian.

Guadalupe Manzano (2004) realizó un estudio en la Universidad del País Vasco (UPV) en una muestra compuesta por 1187 individuos que cursan la Licenciatura en

Administración para intentar explicar el grado de compromiso de este colectivo con su trabajo. Para ello utilizó las variables psicosociales tendencia al abandono, conocimiento del mundo laboral y rendimiento académico para determinar el perfil de los estudiantes comprometidos. Se detectaron en la muestra dos grupos de estudiantes claramente diferenciados: comprometidos y no comprometidos con sus estudios. El grado de compromiso fue diferente en función del conocimiento del mundo laboral, el deseo de abandonar la carrera y el tiempo estimado por el sujeto para acabar sus estudios.

Extremera y Durán (2007) en su estudio llevado a cabo a una muestra compuesta por 373 estudiantes de dos universidades andaluzas (Huelva y Málaga), investigaron la relación entre la Inteligencia Emocional (IE) y el grado en que el estudiante está «quemado» en sus estudios (Burnout), sus niveles de vigor, dedicación y absorción en las tareas que realiza durante su carrera (Engagement) y sus niveles de estrés. Los resultados evidenciaron que altos niveles de IE en los alumnos se relacionaban con menores niveles de agotamiento, cinismo, mayor eficacia académica, menor percepción de estrés y puntuaciones más elevadas en vigor, dedicación y absorción en el desempeño de sus tareas académicas.

## **CONCLUSIONES**

Es prácticamente en la última década del presente siglo cuando se han llevado cabo estudios sobre el burnout y su opuesto el engagement académico en estudiantes universitarios, para conocer de qué manera se manifiesta cada una de sus dimensiones (agotamiento, cinismo e ineficacia para el caso del burnout académico) y (vigor, absorción, dedicación en el engagement académico) con la finalidad de explicar su implicación en aspectos tales como el rendimiento académico, el abandono de los estudios, en la vida profesional, entre otros. Además de esto, la medición del burnout y el engagement académico ha permitido a las instituciones que lo han hecho, tener una

visión más completa del perfil de los estudiantes con la finalidad de tomar medidas preventivas en las problemáticas que pudieran presentar.

En virtud de ello, llevar estudios similares en universidades mexicanas, podría responder a interrogantes como el ¿por qué algunos estudiantes no tienen problema para obtener buenas calificaciones?, mientras que a otros estudiantes se les dificulta, ¿por qué algunos pueden soportar presiones de estudio, sobre todo en períodos de exámenes?, y a otros esto mismo les acarrea una serie de estrés, que hace mella en sus decisiones, ¿por qué algunos de ellos pueden salir de su situación problemática por sí mismos o saben solicitar ayuda en los servicios que la institución les proporciona?, mientras que otros buscan vías de escape o evitación lo cual no les ayuda a resolver el problema académico, ¿por qué algunos son más tranquilos?, mientras que otros muestran comportamientos de agresividad destruyendo el mobiliario de la escuela, contestando mal a los maestros, discutiendo con los compañeros de clase, lastimando a sus parejas sentimentales, así como saber por qué algunos muestran apatía, indiferencia a los estudios, deshonestidad académica, y otros son comprometidos y responsables en sus estudios. Estas y otras situaciones se presentan en las instituciones pero pocos se han detenido a investigar las causas de estos comportamientos.

Consideramos que el estudio del burnout y el engagement académico en las instituciones educativas de nivel superior son temas interesantes y novedosos de investigación, y sus resultados coadyuvarían en las funciones de tutoría, puesto que esta actividad tiene como objetivo apoyar a los alumnos en su desempeño académico y contribuir a su formación integral.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:**

Bresó, E., Salanova, M., Schaufeli, W y Nogareda, C. (sf). NTP 732 Síndrome de estar quemado por el trabajo "Burnout" III: Instrumento de Medición. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España. Consultado enero 2012 en

[http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp\\_732.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/701a750/ntp_732.pdf)

- Caballero, C., Hederich, C., y Palacio, J. (2010). El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 42, núm. 1, 2010, pp. 131-146. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia.
- Extremera, N., Durán, A. y Rey, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de Educación* No. 342. Enero-abril 2007, pp. 239-256
- González-Romá, V., Schaufeli, W., Bakker, A., y Lloret, S. (2006). Burnout and work engagement: Independent factors or opposite poles?. *Journal of Vocational Behavior* 68 pp. 165–174
- Hernández, T., Soberanes, L., y De la Fuente, A. (2011). Síndrome de Burnout vs Engagement . “Una lucha constante dentro de las organizaciones”. *Revista Científica Electrónica de Psicología* No. 11 ICSa-UAEH, pp. 92-105
- Hernández, T., González, M., y Campos, C. (2011). Prevalencia del Síndrome de Burnout en personal de una institución del sector salud. *Memorias del XV Congreso Internacional de Investigación Administrativa (ACACIA)*, pp-258-275
- Manzano, G. (2004). Perfil de los estudiantes comprometidos con sus estudios: influencia del burnout y engagement . *Anuario de Psicología* 2004, vol. 35, No. 3, pp. 399-415. Facultad de Psicología. Universitat de Barcelona.
- Martínez, I., y Marques, A. (2005). Burnout en estudiantes universitarios de España y Portugal y su relación con variables académicas. *Periódicos electrónicos en Psicología. Aletheia* No. 21. Consultado enero 2012 en [pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1413-03942005000100003...](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1413-03942005000100003...)
- Martínez, I., y Salanova, M. (2003). Niveles de Burnout y Engagement en estudiantes universitarios. Relación con el desempeño y desarrollo profesional. *Revista de Educación*. No. 330, pp. 361-384.

- Parra, P. (2010). Relación entre el nivel de Engagement y el rendimiento académico teórico/práctico. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*. Vol.7, No.1, pp. 57-63
- Párraga, J.M. (2005). Eficacia del Programa I.R.I.S.para reducir el síndrome de burnout y mejorar las disfunciones emocionales en profesionales sanitarios. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Llorens, S., Peiro, J., y Grau, R. (2000). Desde el "burnout" al "engagement" ¿una nueva perspectiva? *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones* Volumen 16, No.2, pp. 117-134
- Schaufeli, W., Salanova, M., González-Roma, V., y Bakker, A. (2002).The measurement of burnout and engagement: A confirmatory factor analytic approach. *Journal of Happiness Studies*, 3, pp. 71-92